COMUNICADO OFICIAL

Estela Baeza Vaquerizo
Concejala de Bienestar, Servicios Sociales,Igualdad, y Medio Ambiente. Sexta Teniente de Alaldía del Ayuntamiento de Salou

Salou, 26 de mayo de 2023

Mediante el presente comunicado pretendo dar respuesta a todas aquellas personas que durante los pasados meses, y en especial durante los pasados días de campaña electoral, me han consultado sobre mi situación actual en la política municipal y mi situación en el partido en que milito, el PSC.

Tal y como es sabido por gran parte de la ciudadanía del municipio durante los últimos ocho años, hasta la actualidad, he ocupado el cargo de concejala de Bienestar, Servicios Sociales e Igualdad del Ayuntamiento de Salou, cargo que desde el primer momento acepté con gran orgullo y gran responsabilidad.

Quien me conoce, sabe que mi máxima prioridad durante estos años ha sido la lucha por la creación de las políticas de igualdad LGTBI; he sido la primera concejala que las ha desarrollado en el Ayuntamiento de Salou, en el marco de la lucha feminista y contra la violencia machista.

Expuesto lo anterior, el motivo que me lleva a dejar la política activa es la situación que he vivido durante esta legislatura: desde el año 2019 he sido víctima de acoso por razón de sexo o *mobbing* laboral por parte de algunos miembros de mi Grupo municipal, así como de maltrato psicológico. Estos hechos han provocado daños en mi esfera personal y profesional, ya que la situación vivida ha provocado un deterioro grave de mi salud. He de remarcar que hasta aquel momento nunca había tenido ningún problema serio de salud.

El miedo, la presión, el aislamiento y la frustración de verme sola ante tal situación provocó que en dos ocasiones haya tenido que estar de baja laboral, con un diagnóstico médico de depresión y ansiedad, que acabó desarrollando un posterior estrés postraumático. Después de los primeros meses de pánico y soledad, y gracias a la ayuda de las profesionales de la Sanidad Pública y SIE (Servicio de Intervención Especializada para las víctimas de la violencia machista), decidí luchar por poner fin a esta situación. Decidí seguir adelante para dejar de ser una víctima de violencia machista y pasar a ser una superviviente; en ese momento cuando la situación se complicó más aún.

He denunciado esta situación por dos veces de manera interna a mi partido, en 2020 a través del Protocolo contra el acoso sexual y por razón de género del PSC, sin ningún resultado; me vi forzada después de cinco meses -este tipo de denuncias se deben resolver con celeridad, en menos de dos meses-, ante la pasividad de mi partido. Dado que la situación de acoso se mantenía (debido en gran parte a rumores y falsedades sobre mi denuncia, con el consiguiente desprestigio personal y daños a mi imagen política), en septiembre de 2022 presenté una nueva denuncia al Comité de Garantías del PSC que incluía todas las pruebas sobre lo acontecido. El desenlace fue totalmente humillante, tras llamar a declarar a mis compañeros de Grupo Municipal. A pesar de haber presentado una denuncia extensa y bien documentada, con todo tipo de informes de carácter médico que acreditan los daños y secuelas provocados, su palabra tuvo más peso que todas las pruebas aportadas.

En mi lucha por encontrar justicia dentro mi partido y en las instituciones públicas, creyendo en los valores y principios que tanto he defendido, llegué a exponer mi situación ante el Departament de Feminismes de la Generalitat de Catalunya y el Institut Català de la Dona; lamentablemente, aunque fui tratada con profesionalidad y cercanía, la triste realidad es que en la actualidad no existen protocolos ni herramientas legales que permitan a las mujeres políticas defenderse ante estas situaciones, lo que nos deja totalmente desprotegidas.

Mucho se ha hablado de mis verdaderos motivos para abandonar la política. Se ha empleado la excusa de que formaría parte de las listas de otros partidos. Es cierto que he recibido ofertas, pero la realidad es que se me aparta por denunciar una situación que puede suceder a cualquier mujer, prohibida en protocolos, en los Estatutos y en el código ético del PSC. Lamentablemente después de lo sufrido en esta legislatura, por ética y coherencia, no he querido ni he podido ser partícipe en nueva campaña electoral. Necesito seguir esta lucha fuera de este entorno que tanto me ha dañado.

La lucha feminista, y por los derechos de las mujeres seguirá siendo mi principal motor de vida. No puedo tolerar que ninguna otra compañera, sea de la formación política que sea, pase por infierno que yo he vivido. No quiero seguir viendo a mujeres que abandonan sus carreras políticas, siendo apartadas cuando nos hacemos demasiado molestas y reclamamos nuestros derechos a ser tratadas en igualdad de condiciones.